

OM SAI RAM

BIENVENIDOS A ESTA SESIÓN DE PREGUNTAS Y RESPUESTAS

P. 343, “DESEO vs ANHELO ESPIRITUAL”

2 de noviembre de 2024

El siguiente texto contiene extractos tomados del libro del Prof. Anil Kumar “Buscando en el Interior”, pág. 49-53.

El Prof. Anil Kumar Kamaraju fue elegido por Bhagawan para difundir Su Mensaje y Misión. Ha viajado extensamente por la India y el extranjero, y ha respondido innumerables preguntas y despejado dudas basadas en los discursos Divinos de Swami y sus interacciones personales con Bhagawan. Más importante aún, el Prof. Anil Kumar nos guía eficazmente sobre cómo conectar con el Sai Interior.

P. Todavía tengo deseos. ¿Qué hacer?

R. Prof. Anil Kumar: No se puede hacer nada. Tenemos que comprender la causa raíz del deseo. El deseo no ha surgido de mi cuerpo. El deseo no ha sido producido ni fabricado por esta mano. La pierna no me lleva al deseo. Es la mente la raíz del deseo. Los deseos nacen en la mente. Una vez que entiendes que la mente es el sustrato, que la mente es la base, que la mente es la causa del deseo, puedes intentar estar sin deseos.

¿Cómo? Mi mente va en esta dirección, hacia el deseo. Le digo a mi mente, “No vayas en esta dirección. Ve hacia el Mandir”.

Cuando la mente piensa en Dios, cuando la mente canta Su nombre, cuando la mente está en meditación, cuando la mente siempre canta Su gloria en los bhajans, no hay deseo. Cuando la mente se desvía hacia el mundo, está llena de deseos.

Aquí tienes un simple ejemplo dado por Baba. Esto es un abanico de mano. Si hago esto, (Anil Kumar agita su mano, abanicándose lejos de sí mismo), recibes la brisa. Pero cuando giro el abanico de mano y lo agito hacia mí, recibo la brisa. ¿No es cierto? De manera similar, cuando la mente se dirige hacia el mundo, se siente sofocada, le falta el aliento. Está llena de deseos. Cuando esa misma mente se vuelve hacia la conciencia interna, es dichosa. No hay más deseos.

P. ¿Cómo es posible perder un deseo sin cerrar el corazón?

R. Prof. Anil Kumar: Por favor, entienda aquí que tenemos confusión sobre los roles. La mente es el centro del deseo, mientras que el corazón es el centro del sentimiento. La mente es dual; el corazón es no dual. La mente es diversa; el corazón es unidad. La mente es emocional; el corazón es equilibrado. La mente siempre busca conveniencia; el corazón es por convicción. La mente es física; el corazón es espiritual. No me refiero al corazón físico –ese necesita un cardiólogo–. Me refiero al corazón espiritual. Así que, cerrar tu corazón significa que estás cerrando las puertas de tu alma, estás cerrando las puertas de tu conciencia.

Si cierras tu corazón, entonces no quieres volverte hacia tu interior. Solo deseas andar a tientas en la oscuridad de los caprichos y fantasías, de los gustos y disgustos y de las veleidades de la mente. La mente está llena de veleidades, gustos y disgustos, elecciones y preferencias. Cuando me muevo en el ámbito a lo largo del horizonte de la mente, me vuelvo mentalmente psicótico. No debo cerrar mi corazón bajo ninguna circunstancia. El corazón debe estar abierto. Cuanto más y más se le da oportunidad y preferencia al corazón, la mente se cierra automáticamente –la mente se cerrará automáticamente por sí sola.

P. Un vegetal también está vivo, ¿es pecado comer vegetales?

R. Prof. Anil Kumar: Una roca tiene conciencia, que es pasiva. La conciencia en la planta es un poco mayor y la conciencia y el conocimiento son nuevamente un poco mayores en un animal, mientras que en el hombre la conciencia está en su punto máximo, con impulsos, sentimientos y emociones. Por lo tanto, cuando matas a un animal, que tiene más conciencia que una planta, es una matanza y es violencia; mientras que, en el caso de los vegetales, que Dios ha proporcionado para nuestra subsistencia, no es violencia. Cuando matas a un animal, muere por completo y todo se pierde. Cuando cortas unos vegetales, el arbusto o la enredadera no mueren.

En una planta no es una pérdida total de vida. Si vas a un lugar donde crían animales para vender como alimento, llorarías y nunca volverías a comer carne. El trato a los animales en estas granjas de ganado es una vista terrible y es violencia en todos los aspectos que podemos pensar. Es difícil de asimilar. Si recojo dos frutos, el árbol no morirá. Esa es la diferencia.

P. Dios es omnipotente, omnipresente y está por encima del deseo. ¿La creación del universo es resultado de un deseo o no? Por favor, explique.

R. Prof. Anil Kumar: El niño juega. Los niños son llevados a la playa de Kovalam, donde juegan en la arena, hacen una hermosa casita de arena y luego la patean, luego saltan y bailan. ¿Es eso un deseo? No. El niño sigue riendo. ¿Es un deseo? No, el deseo se basa en una necesidad y está orientado hacia un objetivo. El deseo es un deseo de cumplir algo que no tienes: deseo un coche porque no lo tengo, o deseo un edificio porque no lo tengo.

El deseo es futurista. El deseo es esperanza. El deseo es una promesa futura. Pero Dios no es una promesa. Dios no es esperanza. ¿Quién es Dios? Dios está aquí ahora, en este momento. Dios es experiencia y experimentación. Está en el momento. Está en el presente, no en el futuro, no en el pasado, porque el presente será la base del futuro. Por lo tanto, Dios es Presencia. Dios no es un objeto. Dios no es una persona. Dios está en el momento presente y es Existencia misma. Eso es lo que puedo decir.

P. ¿Cuál es la diferencia entre deseos y anhelo espiritual?

R. Prof. Anil Kumar: ¡Guau, Guau, Guau! ¡Bien! ¿Cuál es tu nombre? Nandini Balasubramaniam.

Deseo no es una palabra correcta en el lenguaje espiritual. Los deseos pertenecen al mundo. Los deseos son físicos. Los deseos son psicológicos. Espiritualmente, deberíamos decir anhelo, ansia o aspiración. Es ambición y aspiración. Es una necesidad espiritual en contraposición a deseos mundanos.

Entonces, necesidades y deseos son diferentes entre sí. Si los deseos no se cumplen, aún puedo vivir. Si quiero un gran palacio, pero no lo tengo, puedo vivir igual. El agua es mi necesidad, así que si no la tengo – ¡Hari Om Tat Sat! Sin cumplir nuestras necesidades, no podemos vivir. La espiritualidad es una necesidad, mientras que los deseos son mundanos y podemos vivir sin ellos.

P. ¿Cómo practicamos poner un límite a los deseos en nuestra vida diaria?

R. Prof. Anil Kumar: Podemos practicar el límite a los deseos compartiendo. Si tienes laddus (dulces indios), come uno y da el otro a un amigo. Así que, compartiendo, podemos poner un límite a los deseos.

También podemos aprender a ser moderados. Por ejemplo, si tienes un teléfono, ¡bien! ¿Pero es necesario tener un celular con capacidad de video e internet? [Nota: Este texto fue publicado originalmente en 2013.] ¡No hay simplicidad, así que no es necesario! Es importante dar un paso a la vez. En lugar de comer dos dulces, come uno. No estoy diciendo “No comas dulces,” porque a mí también me encanta comer dulces.

Lo siguiente es el entendimiento: Aquí tienes un ejemplo. Mi padre recibe un salario promedio. Por lo tanto, no debería pedirle una Hero Honda o un Toyota. Comprende la situación de tus padres y el entorno familiar. Eres un estudiante y no necesitas un coche. ¿Un estudiante necesita un coche? ¡No, no es necesario!

Para recapitular sobre cómo poner un límite a los deseos: ¡Comparte, sé moderado y sé comprensivo!

Habrán más gemas espirituales para todos nosotros, para ayudarnos a crecer espiritualmente, en la próxima sesión.

Gracias por tu tiempo.

OM SAI RAM